

Cambie el paso de su suerte

Con el sorteo extraordinario de la
CRUZ ROJA
1.120 millones de
pesetas



7 DE JUNIO EN SALAMANCA

PREMIOS EL CIERVO 1975

La revista «El Ciervo» convoca un premio, dotado con 30.000 pesetas, para artículos publicados sobre el tema de la acción de los medios de comunicación en favor de la paz, tanto si tratan la cuestión en cualquiera de sus ámbitos —internacional, nacional, etcétera— o aspectos, como si constituyen una contribución o ejemplo de esa acción. Pueden concurrir al mismo textos escritos en cualquier lengua hispánica publicados en periódicos o revistas entre el 1 de enero de 1975 y el 15 de octubre del mismo año. Los trabajos concursantes deberán enviarse por triplicado antes del 31 de octubre de 1975 a la siguiente dirección: Revista «El Ciervo», Calvet, 56, Barcelona (6), con la mención «Para el Premio El Ciervo sobre los medios de comunicación social».

«El Ciervo» convoca igualmente un premio para reportajes inéditos que contribuyan a comprender mejor una persona, situación, grupo, lugar o problema. El tema es libre y la extensión más adecuada se cifra entre mil y tres mil palabras.

También convoca «El Ciervo» un premio para un poema o breve colección de poemas cuyo tema, tono y enfoque correspondan a una concepción religiosa o cristiana de la vida. El poema puede estar escrito en cualquier lengua hispánica y deberá enviarse antes del 31 de octubre de 1975 a la dirección antes señalada. Tanto el premio para reportajes como el de poesía están dotados con 20.000 pesetas.

LA PLANIFICACION EDUCATIVA

«Pese al incremento relativo de los presupuestos del Ministerio de Educación en comparación con el Presupuesto del Estado, se puede decir que persiste una crónica insuficiencia financiera en este sector (...), escriben Julio Seage y María Pilar Medela en un documentado estudio sobre la planificación educativa en España que publica la «Revista de Educación», de la que es director el primero.

No abundan en nuestro país estudios que enfoquen la actualidad educativa desde el punto de vista de su planificación económica, a diferencia de lo que ocurre en otras latitudes, donde proliferan, desde hace tiempo, este tipo de análisis. De ahí la importancia del número de enero-abril de 1975 de la «Revista de Educación», dedicado con carácter monográfico al tema en cuestión.

Otros trabajos contenidos en este número de la revista van firmados por L. García de Diego, J. Vaizey, André Seage, J. C. Castagnos, Joaquín Tena, L. R. Durantez, C. Estrada, J. María Vila Solanes, Julio Villacorta, Santiago Rius y J. Sobreques.

ARTE • LETRAS •

nir, sentirse atraído y participar. Dependerá de la coyuntura, de la relación de éste con el pueblo, que el arte se quede en arte conservador y clasista, a arte crítico y transformador», dice Paco Cuadrado acerca del realismo (que, como se ve, es para él algo más que un manierismo) en el catálogo de su última exposición sevillana, en la galería Vida.

En la obra de Cuadrado, desde que salió de la cárcel de Jaén, cualquiera puede comprobar un gran avance, que no es función examinar para quien, como uno, no es crítico de arte. Sí he de dejar constancia que este avance no es otro que el de la libertad, que Cuadrado defiende con cada uno de sus grabados.

En la exposición de la galería Vida, Cuadrado ha colgado grabados y pinturas. De toda la muestra, destaca la nueva dinámica que Cuadrado ha establecido en su realismo después de pasear por las barriadas obreras de Sevilla su obra gráfica y múltiple. Y un hecho que hay que saludar: Carmona como obsesión. Cuadrado se ha convertido en el cronista negro de la tragedia de Carmona el pasado verano, cuando la manifestación del agua, Obsesionan en sus grabados, en su pintura, los cubos vacíos que las mujeres del pueblo llevan sobre la cabeza, como símbolo del vacío de una situación. Negras filas de mujeres que piden agua sobre un horizonte desarrollista de



Francisco Cuadrado: «Carmona».

camiones y lorquiano de tricromíos. Esperanza, frustración, dolor, resignación... de todos estos sentimientos de los pueblos andaluces Cuadrado se ha hecho cronista, tomando a Carmona como símbolo. Cuando muchos se habían olvidado ya del «agua, y no sangre» de Carmona, el trabajo del pintor ha venido a reconstruir la memoria civil de Andalucía. Cuadrado sabe que pintar no es un modo de complacer a una sociedad, sino, como él dice, «una actitud ante la vida y la sociedad». Esa actitud

que está contagiando a muchos como responsable del Taller de Pintura del Club Gorca. ■
A. B.

Santos, santos, santos

¿Qué papel ha jugado la imaginería religiosa en la formación sentimental católica? La respuesta podría formularse a partir de una visión historicista y de conjunto del papel de los «santos» en la educación visual de generaciones y generaciones de cristianos. Como una contribución de partida cabe juzgar la exposición montada en Bañolas (Gerona) por el grupo que anima la Llotja del Tint, exposición itinerante que pronto recalará en las islas Baleares y en Barcelona, si el tiempo lo permite y la autoridad no lo impide.

Bajo el título **Cromolitografía Religiosa, Dolça Image del Culte Domèstic**, Cabanyes, Comas, Cortada, Fàbrega, Moner, Palmada, Pau, Planells, Riera y Vilà, con distintas contribuciones, han conformado una de las más interesantes exposiciones últi-



F. Cuadrado.



Francisco Cuadrado.

mamente visibles en España. Se ha podido ver en una lonja gótica, antigua tenería de Bañolas, recatada a la especulación y a la erosión por el grupo de animosos y animadores culturales de la Llotja del Tint.

El muestrario es impresionante por lo que tiene de resumen de la historia de la imaginaria impresa y de historia misma de la litografía. Los expositores entienden por **romolitografía religiosa**: «... la representación bidimensional en color de los principales temas del culto católico, tales como Jesucristo, la Virgen, los ángeles y los santos», y aducen el triple interés de ser productos artístico-industriales concretos, situables históricamente y obedientes a necesidades o imposi-

ciones de consumo determinadas; de situar estos productos en el contexto de una primitiva y muy especializada cultura de masas, y, finalmente, de englobarse en el seno de una religión concreta: la versión católico-romana del cristianismo.

El desarrollo de esta litografía religiosa «de masas» se produce en extrema relación original con la revolución industrial y sus consecuencias. Frente a las imágenes que simbolizan los nuevos cultos utilitarios, la propaganda católica acentúa la difusión de imágenes de la tradición apologética y las convierte en signos externos confesionales presentes en los hogares católicos. Hay una posibilidad industrial de reproducir estos mensajes en serie y

hay una determinada tradición visual que determina la imitación de unos modelos pictóricos devaluados y progresivamente adaptados a la capacidad receptora del público secular. Los temas pictóricos religiosos del Renacimiento o del Barroco han creado un código expresivo de la emoción religiosa y han conformado casi definitivamente una variada gama de héroes-tipo. La litografía industrial respeta esa herencia y a lo sumo la arroja por un correlato de modernidad. Es decir, la Virgen puede seguir siendo una imitación de la de Murillo, pero los personajes de la composición litográfica «moderna» pueden vestir como los burgueses de fin de siglo XIX o como las embotinadas damas de la «belle-époque».

¿Imágenes dominantes?: Dios Padre, la Santísima Trinidad, Jesucristo, el Sagrado Corazón, la Virgen y el Niño, la Sagrada Familia, la Piedad, la Dolorosa, la Inmaculada, el Ángel de la Guarda, San Miguel Arcángel, Virgenes nacionales o locales. ¿Temas dominantes?: Los que más pueden determinar un adoctrinamiento constante de los fieles: los Novísimos y Postrimerías, las Virtudes, las Obras de Misericordia, el Santísimo Sacramento, las obras del Pontificado. Los Novísimos y Postrimerías* recuerdan lo fugitivo de la vida a pesar de que se haya inaugurado el Gran Metro de París; las Virtudes orientan el comportamiento en un mundo en que los valores del capitalismo incitan a la moral de situación; las Obras de Misericordia tratan de demostrar que la Religión católica va a la raíz y no a la

superficie de los problemas sociales; las obras del Pontificado refuerzan la imagen de la Iglesia-Institución en un mundo que cada vez más se aleja del proteccionismo paternalista de las conciencias.

Estas imágenes plásticas hoy pueden contemplarse como historia de una sentimentalidad o como huellas del gusto «kitsch». Pero su interés fundamental radica en su carácter de «arte de tendencia», de arte controlado por un poder ajeno a los propios mecanismos de producción y, por lo tanto, de tipo retórico o propagandístico. La industria litográfica tuvo pingües beneficios gracias al consumo de este subarte para masas y los propagandistas católicos instrumentalizaron estos fines industriales de cara a conseguir la supervivencia de unos determinados impactos emocionales. Cada litografía lleva una anécdota, cuya ingenuidad se desvela especialmente al espectador actual, ni siquiera es preciso que se distancie religiosamente. Está ante un arte propagandístico muerto y bien muerto, enterrado por la aplastante maquinaria de una cultura de la imagen que ha hecho envejecer rápidamente cualquier eficacia comunicativa de los «santos».

La exposición reúne las colecciones particulares de unos «locos» recolectores que empezaron un tanto chuscamente a volver a los orígenes de su mala o buena educación religiosa y con el tiempo descubrieron que tenían entre las manos una fascinante materia de estudio. Tan fascinante, que les llevó a viajes

por Europa en busca de los viejos talleres litográficos donde se gestó la industria del santoral plástico.

—Tuvo una cierta vitalidad hasta los años cincuenta inclusive. Y es curiosísimo observar el tratamiento diferente que esta imaginaria recibe de manos de litógrafos europeos o americanos. Los europeos respetan más la educación visual tradicional y los americanos aportan un cromatismo waldisneyano desde mucho antes incluso de que existiera Walt Disney. Pero ahora todo está en bancarota.

Me habla el arquitecto Moner, excampeón de waterpolo y uno de los miembros de **Llotja del Tint**. Ha sido mi Virgilio por esta gloria gótica llena de santos, santos, santos...

—Recientemente estuvimos en Alemania, en la principal cuna de esta litografía religiosa durante más de setenta años. Ya no se dedican a esto. Ahora imprimen pornografía. ■ **M. VAZQUEZ MONTALBAN.**



Las cenizas de los Beatles

En la foto que acompaña a este artículo, mister Gerald Ford recibe a mister George Harrison y sus compañeros. El mismo mister Ford que pocas semanas antes declaraba que no había permitido que

sus hijos colocaran «posters» en sus habitaciones de la Casa Blanca por «el estilo de vida que esas cosas representan». Mister Harrison, en una anterior encarnación, fue el autor de «Piggies», quizá la pieza más llena de desprecio hacia las clases altas de todo el repertorio de los Beatles y la que inspiró a Charlie Manson su cruzada contra «los ricos». Sí, los tiempos están cambiando...

Hace cinco años parecía que Harrison era el ex «beatle» más beneficiado por la disolución del cuarteto. Con la incommensurable ayuda de Phil Spector, desarrolló su limitado pero emotivo estilo en la guitarra, demostró ser un buen compositor, se definió musicalmente y se declaró celoso propagandista de sus convicciones religiosas, que rara vez habían salido a relucir en la música del grupo.

Tras de «All Things Must Pass» vino «Living In The Material World», donde aparecía aferrado a una fórmula, pero consciente de la singularidad de su posición. Con su nuevo disco, «Dark Horse» (EMI J 064-05774), Harrison ha perdido todo sentido de su valor como músico al permitir que se editen bajo su nombre unas sesiones desastrosas.

En «Dark Horse» encontramos que la voz de Harrison se ha convertido en un pobre susurro, que los escasos temas dignos de tenerse en cuenta («So sad», «Simply shady») son refritos de composiciones anteriores, que el acompañamiento es tan profesional y perfecto, que está desprovisto de toda fuerza o carácter. Las letras de la mayor parte de los temas son los acostumbrados himnos a Sri Krishna, cada vez más simplones y banales: «El Amor Maya es como una corriente. / Flotando a través de este sueño cósmico», «Ayer, hoy era mañana. / Y mañana, hoy será ayer»...

Al contrario de sus primeros álbumes, «Dark horse» será recordado por sus mo-

